

## Semiótica en el aula.

Generalidades.

\*Dra. Mireya Frausto Rojas.

\*\*Prof. Carlos Augusto Oseguera Sánchez.

Todo espacio de convivencia social tiene sus códigos de entendimiento, de manera que quienes cotidianamente conviven en él o con frecuencia llegan a hacerlo, pueden entender los signos que se emiten dentro de él. Para ello es necesario que el emisor y el receptor puedan descodificar el lenguaje hablado, escrito o paralingüístico que se emite.

Cada espacio tiene sus códigos especializados, los códigos se van formando a partir de la convivencia cotidiana y de la aceptación social que tienen, si un comportamiento es rechazado en su práctica, equivale a ser censurado y por lo tanto a no practicarse nunca o a entrar en desuso, en este último punto resultan determinantes los cambios en las prácticas culturales que cada sociedad va teniendo en concordancia con el tiempo y espacio en que se aplican los códigos comunicativos.

Las características del lugar son determinantes para el tipo de comunicación y entendimiento que se produce, bajo el principio de que los signos deben estar en concordancia y tienen que guardar una relación sintáctica entre sí " La separación de estos está condicionada únicamente por una condición heurística. Tomados por separado ninguno de ellos tiene en realidad capacidad de trabajar. El espacio de la semiosfera tiene un carácter abstracto. Esto, sin embargo, en modo alguno significa que el concepto de espacio se emplee aquí en un sentido metafórico. Estamos tratando con una determinada esfera que posee los rasgos distintivos que se atribuyen a un espacio cerrado en sí mismo. Solo dentro de tal espacio resultan posibles la realización de los procesos comunicativos y la producción de nueva información. ( Lotman, I.p-11)<sup>1</sup>

El lugar al cual nos referimos en este trabajo es la semiosfera llamada aula, utilizada para llevar a cabo procesos de enseñanza-aprendizaje a lo largo de la Historia, seguramente uno de los espacios más complejos pues justamente en ella ha surgido y surge todo el conocimiento epistemológico - científico que el hombre conoce, donde la negociación de significados para llegar a consensos implica un alto grado de abstracción y debate de ideologías y posturas epistemológicas.

Aunque la Historia de la Educación ubica los procesos de transmisión del conocimiento más

\*Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.

\*\*Unidad Académica Profesional Chimalhuacán.

---

<sup>1</sup>Lotman, I. 1996 Semiótica de la Cultura y del Texto. Madrid. Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia. Versión electrónica.

remotos en Egipto, con los escribas, que se encargaban de adoctrinar en la religión y el conocimiento del ejercicio del poder a las clases dominantes, en realidad esta actividad no se

llevaba a cabo en lugares ni remotamente parecidos a lo que ahora llamamos aula, esta enseñanza se practicaba en espacios para las élites, siendo muchas veces salones grandes y abiertos donde el escriba aleccionaba a los hijos de un hombre adinerado que había contratado sus servicios.

De acuerdo a Abagnano. (Abagnano, N. p. 75)<sup>2</sup> lo más parecido a un aula moderna, apareció en el año 75 a.c. cuando se empezaron a construir escuelas al lado de las sinagogas judías, el parecido solo es en cuanto a la característica de espacio cerrado, pequeño y para niños. Los aprendizajes deben haber tenido relación con el estudio del Talmud seguramente, pero también había un adulto que explicaba y varios niños que podían preguntar y aprender, signos apropiados al lugar y relacionados entre sí, una semántica explicativa del sentido del lenguaje lingüístico y paralingüístico y una semiosis resultado de la correcta interpretación del receptor.

El aula cerrada tiene un significado simbólico muy importante, solo los aspirantes a alcanzar el conocimiento, los iniciados en lo que no es común a todos pueden ingresar, deben llevar la convicción de que aprenderán algo que desconocen y que se encuentra adentro en un rectángulo "esotéricamente el cuadrado representa el número cuatro, el tetragramatón sagrado, las cuatro esquinas, los cuatro ríos de los cielos, los cuatro elementos (aire, fuego, tierra, agua) y los cuatro evangelistas. Emblemáticamente alude al orden supremo y el cuaternario material del universo" (Ciurana, p. 30)<sup>3</sup> Aunque seguramente en el diseño del aula no se tomaron los anteriores argumentos simbólicos, la figura y la explicación dada corresponden a lo que se pretende alcanzar en ese lugar: Sí es un espacio sagrado, donde debe haber orden no solo entre los elementos que lo integran, sino también en las ideas.

Pero el espacio no se encuentra totalmente cerrado, porque si así fuera en sentido figurado el conocimiento no entraría ni saldría enriquecido. El aula tiene una puerta cuyo significado es que quien la atraviesa lo hace ansioso de aprender para difundir lo que ha enriquecido su saber, la puerta es el momento de la decisión, ya Platón lo había advertido en la puerta de la famosa Academia dirigida por Aristocles "No entre aquí quien no sepa geometría", actualmente podría ser sin plasmarlo por escrito: aquí se entra por la voluntad de aprender.

Los sujetos y objetos mínimos que deben encontrarse en el aula son: el maestro, los alumnos, si alguno de los dos falta, por sí mismos no valen, no tienen quien los legitime como tales. Debe haber mobiliario adecuado al clima y a la cultura del lugar, un espacio donde escribir signos, otro espacio

---

<sup>2</sup> Abagnano N. Visalbergghi A. 2010. Historia de la Pedagogía. México Edit. F.C.E.

<sup>3</sup> Ciurana, Angel Emilio 2006. El libro de los símbolos. México Edit. Oceano.

para poner símbolos icónicos, el espacio debe ser amplio, ventilado, eso es lo que se ve lo objetivo, lo subjetivo tal vez sea lo más importante y difícil: ideas, teorías, signos, símbolos abstractos todos pero que sin ellos no se puede trabajar en el conocimiento

Pero nada de lo anterior puede darse si el proceso de la comunicación no se lleva a cabo” cuando nosotros comunicamos por medio del habla o de cualquier otro modo de significación emitimos ideas relativas a la naturaleza del referente, pero también podemos expresar nuestra actitud con respecto a ese objeto, bueno o malo, bello o feo, deseable o detestable, respetable o ridículo” (Guiraud, Pierre p-12)<sup>4</sup> el papel del profesor debe comprender ambos aspectos ideas y actitudes frente al referente, ningún maestro es ajeno a expresar sus propios puntos de vista, si se abstiene de hacerlo, solo está haciendo lo que Bordieu llamaría “vomitar contenidos”

El ideal dentro del aula, los maestros antes de conocer a sus grupos idealizan todo, es que la empatía con los alumnos siempre sea excelente, si es así la comunicación será más fluida y sencilla y por tanto la negociación de conceptos operará eficazmente. Pero no siempre es así, de la idealización se pasa en ocasiones a la pesadilla si es así dependerá totalmente del maestro y sus habilidades la capacidad para construir canales de comunicación que derrumben las barreras establecidas por un mal entendimiento a propósito por el grupo o algún alumno o alumnos o por el mismo maestro. El profesor nunca debe abandonar un reto, muchos docentes prefieren dejar a un grupo por comodidad, sin percatarse que quien destruye su imagen es él mismo, le echará la culpa al grupo, la realidad es que si actúa así es porque no supo comunicarse, no pudo establecer una semiosis con su auditorio.

Si lo anterior ocurre, el maestro no solo daña su imagen, daña al alumnado que no comprende porque se les culpa, la realidad es que el maestro no encontró la sencillez del lenguaje requerido para solucionar el problema, se daña a la educación porque cuando un suceso así sucede se interrumpen los procesos de transmisión de conocimiento y de significación y precisión del lenguaje especializado. Pero también se daña el espacio sagrado del aula, porque el aula está hecha para llegar a lo más sagrado que hay que es la comprensión humana, es el espacio como hemos dicho responsable del avance de la cultura, de manera que cuando se interrumpe un proceso de enseñanza el aula pierde su sentido inercial de espacio de entendimiento, no en vano los seguidores de cosmogonías teológicas han comparado a la escuela y al aula como templos del saber.

La semiótica del aula en México.

Como quedó establecido cada cultura construye sus prácticas culturales apropiadas a cada espacio, nuestro país no fue la excepción, en realidad fuimos la primera cultura mesoamericana

---

<sup>4</sup> Guiraud, Pierre. 2008 “ La semiología” México. edit. siglo XXI editores.

en tener escuelas y por lo tanto aulas, concretamente entre la cultura mexicana que tuvo el calmecac (casa de linaje) y el Telpochcalli (casa de los jóvenes). En la primera aprendían los hijos de los nobles y en la segunda quienes querían seguir la carrera de guerreros, incluidos jóvenes nobles.

Las narraciones en torno a la escuela y a los procesos de transmisión del conocimiento dentro de las aulas de ambas escuelas, se narran principalmente en los dos códices: El Códice Mendocino y el Códice Florentino. Las ilustraciones representadas por los tlacuilos son muy representativas de la relación e intercambio de códigos de aprendizaje, las escuelas eran principalmente prácticas, con tlamatinimes o maestros principalmente adultos con un conocimiento empírico y una manera de enseñar de la misma forma. Alumnos muy castigados por su mal comportamiento, tal vez el más doloroso haya sido el poner a los niños que merecían un castigo a juicio del maestro, de cabeza sobre chiles ardiendo y desprendiendo su humo, lo que hacía que el niño prácticamente se asfixiara, parece muy salvaje, pero estamos en el siglo XVI, donde en Europa también se acostumbraban los castigos, como hacer que los niños cargaran durante el tiempo que soportaran, casi hasta el desmayo, cosas sumamente pesadas.

Los Códices mencionados no ilustran las condiciones del aula, no sabemos con precisión cómo eran, pero los procesos de comunicación e interpretación de significados se daban principalmente a partir de la interpretación de otros códices que narraban historias que servían para ilustrar una clase. El conocimiento aprendido, se juzga en apariencia más por la disciplina demostrada que por los conocimientos adquiridos era una escuela muy rígida y un aula parecida más a un sitio de castigo.

Con la conquista, llegaron a la Nueva España, los primeros educadores, que pertenecían a la orden de los franciscanos, primera orden religiosa en llegar, entre quienes se encontraba fray Pedro de Gante, quien fundó la primera escuela en Texcoco. La llegada de los españoles nos trajo también un proceso de aculturación, en el cual la educación jugó un papel principal, para facilitar el proceso de comunicación y la negociación de significados, lo que más les preocupó a los conquistadores fue la enseñanza de su lengua, esto era vital para imponer su cultura y sus hábitos. Uno de los lugares más importantes para ello fue la fundación del Colegio de la Santa Cruz de Santiago Tlatelolco, dirigido por los franciscanos y que tuvo una breve duración, pero que durante su permanencia formó “maestros” indígenas, para que enseñaran la gramática española. Otra forma de comunicación de sus costumbres fue el llamado teatro edificante, donde se representaban obras religiosas, destinadas a evangelizar, pero la mayoría inentendibles para los indígenas que no comprendían el idioma ni el lenguaje paralingüístico corporal usado, cada cultura construye sus señas.

Aunque la mayoría de escuelas fundadas corrió por parte del ayuntamiento, en todas se enseñaba religión, mitos y ritos, inseparables del proceso educativo de ese momento.

En un principio el mensaje enviado por el emisor(docente)generó muchos conflictos y dudas entre quienes buscaban aprender pues como se ha mencionado la mayor parte de la enseñanza era con señas incomprensibles y por un proceso de sustitución, es decir usar signos vicarios que representaban letras,como huesos de aves para formar por ejemplo la letra L.Proceso muy antiguo pues los romanos de la época imperial así enseñaban en sus escuelas.Lo cual es comprensible pues en épocas remotas España o la Hispania en latín estuvo dominada por el imperio romano.

El aprendizaje no fue un asunto de gran preocupación a España no le interesaba tanto el conocer el dominio de la ciencia,los avances en el conocimiento,lo importante era primero la domesticación de quienes no aceptaban la conquista,en tal sentido la escuela funcionaba como la definiría siglos después Luis Althusser como un aparato de control ideológico.De manera tal que mientras en la Europa protestante avanzaban en los progresos educativos en España y sus colonias se continuó con la pedagogía escolástica, los tres siglos de dominación española el aula fue un espacio donde la comunicación sólo fue en sentido vertical, el maestro aunque muchas veces laico anteponía los principios de la religión,un ejemplo extremo fue la escuela de la amiga, donde a todo lo que el alumno repetía anteponía una frase religiosa.

Los primeros setenta y cinco años del siglo XIX, la educación en México a pesar de ser independientes,también tuvo un gran peso la religión católica pues las Constituciones de 1824,1836 y 1842 establecían como religión de Estado el catolicismo,pero además la inestabilidad política del país fue tan grande que el Estado prácticamente abdicó de la responsabilidad educativa. Incluso hubo un momento en que la educación quedó en manos de la compañía lancasteriana,experta en educar en todo el mundo. este momento fue importante pues la educación creció enormemente en el número de educandos,pues los lancasterianos usaron el método de educación mutua a base de monitores,es decir los niños más avanzados enseñaban a los más atrasados,pero el cuestionamiento es si realmente se educaba o solamente se reproducía lo que ya se sabía,pues nuevamente la comunicación es cuestionable que se hubiera dado,más parece un proceso de instrucción, donde quien recibe el mensaje solo lo descodifica,pero no lo analiza,mucho menos lo pone en duda.El aula solo reproduce , pero no hay manera de conocer si se aprende pues quien supuestamente lo hace es aquel que solamente repite al pie de la letra lo que ha escuchado.

El aula además todavía es rústica,poco apropiada,la mayor parte de la población radica en zonas rurales y el aula se improvisa donde se puede y donde lo permite el cacique,en ocasiones su oposición es total, no quiere que la gente aprenda,no le conviene,el gobierno sin un control absoluto del poder pues los caciques son tantos y divididos por regiones que es incapaz de obligar a que la educación sea impartida, no puede oponerse a la voluntad del que manda.Donde hay posibilidades de abrir un salón de alguna construcción rústica,lo que el maestro enseña es controlado por el poder fáctico, los códigos que transmite son conocidos por quien le permite

ganarse la vida,pues incluso muchas veces el es quien le paga,el Estado metido en guerras externas e internas no tiene con que cubrir sus emolumentos.

La Ley de Instrucción pública de 1867, trae un enemigo muy poderoso a la educación y a quienes quieren avanzar en el conocimiento con el aprendizaje áulico .El enemigo es la poderosa Iglesia católica que se rebela a la determinación de la Ley que ordenaba la laicidad de la enseñanza en cumplimiento de la Constitución de 1857, que eliminó la oficialidad de la religión católica. El embate es feroz,tanto que provoca una guerra de tres años,el país es sinónimo de inestabilidad,división y rebeliones sociales,políticas e ideológicas.

El porfiriato con su estabilidad política y la formación del Estado,permitió la concreción moderna de lo que debía ser una escuela y un aula,las escuelas surgen en varias partes del país,pero además en cumplimiento de la ley de Instrucción Pública de 1867,que ordenaba la creación de Preparatorias, prácticamente se instalan en todos los estados,las normales crecen y se forman modelos educativos creados por pedagogos tanto extranjeros como Enrique Laubscher y Enrique G. Rébsamen y mexicanos como Torres Quintero e Ignacio Ramírez.Pero la pedagogía del porfiriato será el positivismo comtiano, criticado también por la iglesia,porque su postulado cientificista de acuerdo al catolicismo formaba ateos.No llegaba a tanto,el positivismo llevó al aula un discurso que nunca se había escuchado y que consistía en someter todo conocimiento a la experimentación, aunque el positivismo tuvo fuertes opositores,por primera vez se estructuró en el aula un discurso con códigos de interpretación racional,solo es cierto lo objetivo,lo que comprobamos,lo que entra como conocimiento a través de los sentidos,empirismo puro.Aunque el discurso exagerado del positivismo fue llevándolo a un descrédito pero no a su fin,pues aun persiste.Puede decirse que entre sus grandes logros tuvo el de unificar a un gran número de críticos, por primera vez la comunicación del aula no solo se cuestionaba también se rechazaba,el grupo que inició la rebelión fue el Ateneo de la Juventud,encabezado por José Vasconcelos y Pedro Henriquez Ureña,partidarios del humanismo.El aula no solo es cuestionada en su discurso ,también por primera vez el aula crea revolucionarios pues la mayor parte de intelectuales de la Revolución se formaran en la pedagogía positivista,bien decía Marx que la realidad forma la conciencia y no al contrario como postulaban los idealistas.

Las aulas de las escuelas del porfiriato eran de muros muy gruesos,por lo tanto muy frías,techos muy altos sostenidos por polines,lo que le daba una apariencia lúgubre más parecida a un lugar de reclusión del cual el alumno parecía más deseoso de salir sin conocimiento que entrar por él.

El aula era tan inadecuada que el primer Congreso Pedagógico celebrado en esta época,se abocó a buscar más que estrategias de enseñanza a precisar condiciones de salud para evitar las enfermedades y su transmisión.Se recomendaron aulas ventiladas,mobiliario apropiado como mesabancos, ejercicio al aire libre y agua que permitiera la limpieza de los espacios de

aprendizaje, lo mínimo para que el aula realmente pudiera cumplir la función que se le asignó en el proceso llamado educación, han pasado más de cien años y muchas escuelas del México actual no cubren los requisitos recomendados en ese Congreso pedagógico encabezado por Justo Sierra.

Al tradicional papel de censor que se le atribuía al maestro en esa época se agrega el de vigilante, las aulas son equipadas con una especie de tapanco de varios centímetros de altura que permiten al maestro ver todo lo que el alumno hace, parece un capitán de barco que observa el océano, nada escapa a su mirada, nada escapa a su atención.

Pero el salón además de ser un lugar de aprendizaje, lo es de formación cívica y ética. Todos los días al cruzar el maestro la puerta del saber se dirige al pupilo y dice "buenos días niños" a lo que los alumnos responden de pie "buenos días señor profesor" la escuela de la Revolución acentuaría este papel del maestro, pues a su labor de enseñanza de conocimientos agrega la de formador de conciencias revolucionarias, la Revolución y sus héroes son la patria.

Pero el profesor ya no es el único que enseña, ya empieza a tener un auxiliar, la comunicación visual que empieza a pegarse en las paredes de los salones. En primer lugar la foto del presidente en turno, costumbre que había iniciado en el porfiriato y que la revolución no solo no la quitó sino que la reforzó, junto a la del presidente en turno aparecerán los héroes de la Independencia y quienes lograron la Revolución, los generales no el pueblo, hay que familiarizarse con sus rostros, el aula es un espacio de ideologización, no hay educación inocente como señalaría acertadamente Paulo Freire.

Para los años sesenta, se incluyen en las paredes del aula, gestas nacionalistas: La expropiación petrolera, la expropiación de la industria eléctrica y un icono lamentable la silueta de la geografía Nacional como un cuerno de la abundancia, lo que nos llevó a la errónea idea de que México posee una riqueza inagotable, tenemos de todo, nada nos falta con esa idea crecerán las generaciones del llamado milagro mexicano.

En los años ochenta, en el mundo empieza la llamada globalización, el comunismo ha caído, el impero del mal ha sido vencido diría el ex-presidente americano Ronald Reagan, al referirse a la Unión Soviética, los organismos financieros internacionales diseñan modelos pedagógicos, el constructivismo cobra fuerza, pero el maestro la pierde ya no es el líder del aula, ya no es el que transmite el conocimiento, en las aulas desaparecen las tarimas, maestros y alumnos tienen el mismo nivel.

La proxemia se le impone al maestro, ya no se puede acercarse al alumno, mucho menos tocarlo, no hay necesidad dirán los autores de la pedagogía actual, el alumno es más importante que el maestro, este solo es un mediador entre conocimiento y el alumno quien es capaz de construir su conocimiento, para ello las aulas se equipan con equipos multimedia y tecnologías, el maestro empieza a estorbar a convertirse en un escollo ante la habilidad de los alumnos en el manejo de las tecnologías, las aulas son inteligentes, los pizarrones no existen más, el latoso gis o tiza ha

desaparecido, los pintarrones son más visuales su color es blanco, los marcadores de colores, algunos luminosos permiten visualizar lo poco que se escribe en ellos de mejor manera, pocos maestros dan clase, la responsabilidad de “exponer” es de los alumnos, el maestro ya no comunica nada, por tanto no hay mensajes que transmitir y los canales son máquinas que enseñan, en un espacio muy reducido de una microtarjeta caben millones de caracteres de información, no de comunicación, el aula parece sobrar, ha cambiado ahora nadie se atrevería a poner imágenes en sus paredes pueden convertirse en obstáculos visuales a las modernas tecnologías, la semiótica del aula es otra muy diferente a cuando se inició la educación, puede ser mejor ahora como está diseñada para el aprendizaje, aun hay quien piensa que no y otros piensan lo contrario, pero en lo que coincidimos todos quienes de alguna manera tenemos que ver con las aulas, es que estas formas actuales no son las definitivas, seguirá cambiando adaptándose a los tiempos y tal vez en algún momento incluso llegue a desaparecer, la educación y las aulas también forman parte del mundo líquido como diría Zigmunt Bauman.

#### Bibliografía.

Guiraud, Pierre. 2008 trigésima edición. La semiología. México. Siglo XXI editores.

Historia General de México 2002. México. COLMEX.

Ramírez Torres, Juan Luis. 2000, *Cuerpo y dolor. Semiótica de la anatomía y la enfermedad en la experiencia humana.* México, Universidad Autónoma del Estado de México.